

MISCELÁNEA

CERTAMEN CIENTÍFICO Y LITERARIO EN PAMPLONA D. CLETO ZABALA

Al Certamen que para conmemorar el séptimo centenario de la batalla de las Navas de Tolosa, ha organizado la Excmo. Diputación foral de Navarra, han concurrido los siguientes trabajos:

Tema 1.º—Colección diplomática del Rey D. Sancho *el Fuerte*.

Se ha presentado un solo trabajo con el lema «*Omne regnum in seipsum divisum desolabitur*».

Tema 3.º—Estudio histórico militar de la batalla de las Navas de Tolosa.

Se han presentado seis trabajos bajo los lemas de «*In laude veritas*», «*La ignorancia es muy atrevida*», «*Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli sed de coeli fortitudo est*», «*Si vis pacem para bellum*», «*Los dudosos fueron ciertos o seguros*», y otro sin lema.

Tema 4.º—Poema en lengua castellana, con libertad de extensión y metro, dedicado a la batalla de las Navas de Tolosa y adopción del actual escudo de Navarra.

También se han presentado seis trabajos, que llevan los siguientes lemas: «*Fueros y cadenas*», «*Tú, el honor de nuestro pueblo*», «*¡Santiago, cierra España!*», «*¡Gloria Patria!*», «*Paso a D. Sancho*» y «*A la victoria de Navarra en las Navas*».

Tema 5.º—Poema en lengua euskara.

Se han presentado sólo dos trabajos, bajo los lemas de «*Lengoak bezin bikañak, dirade oraingo Euskaldunak*» y «*Naparro-ko armarnari guda neurtitza*».

*
* *

Ha fallecido en Madrid el insigne maestro bilbaíno D. Cleto Zabala.

Su nombre está íntimamente unido a los primeros y decisivos pasos del Orfeón Bilbaíno. Al fundarse éste en 1886 por iniciativa de D. Cleto Alaña, el maestro Zabala ocupó la dirección artística y don Julio de Lazúrtegui la presidencia de la Sociedad.

De las arduas tareas, de la incomparable tenacidad que en la dirección de la masa, y para su encumbramiento, desplegó D. Cleto Zabala,

la, conservan imborrable recuerdo sus compañeros de aquella época y cuantos se iniciaron entonces en el arte.

El maestro que acaba de morir condujo al Orfeón en su primera expedición artística a las Fiestas de Astarloa, en Durango (1886), donde ganó el primer premio una masa coral que, según opinión de personas competentes, no ha podido ser igualada, *en calidad*, por ninguna otra. Poco después le guió a otra gran victoria, en lucha con los franceses, en San Sebastián, donde la recompensa fué también un primer premio. Al año siguiente fué el Orfeón a Madrid y ya se sabe lo que allí ocurrió. D. Cleto Zabala, interpretando el común sentir de todos los que bajo su dirección estaban, y con la dignidad y energía que le caracterizaban, rechazó el segundo premio que por parcialidad del Jurado se les concedió, en vez de otorgarles el primero.

Brillante victoria fué la alcanzada en Barcelona el año 1888. Allí ganó el Orfeón el gran premio (7.500 pesetas) que le otorgó un Jurado presidido por el gran Laurent de Rillé; y allí los orfeonistas bilbaínos, y muy especialmente su genial director, fueron agasajados entusiásticamente por autoridades y particulares.

Después de dejar la dirección del Orfeón Bilbaíno, el maestro Zabala añadió muy notables obras musicales a las que ya le habían dado justo renombre de compositor. Entre ellas figura una Misa, que en su tiempo llamó extraordinariamente la atención.

Escribió zortzicos bellísimos, en los que el espíritu vasco se revela poderosamente; varios valses, dulcísimas melodías y algunas obras de grande empeño.

En época en que en Madrid imperaba la más rebajada carencia de arte y gusto artístico, estrenó allí, con verdadero éxito, entre otras obras, una zarzuela de altos vuelos, siendo el autor del libro el Sr. Jaques, y titulada *El señor Barón*.

Fué maestro concertista del Teatro Eslava, en tres temporadas consecutivas.

Compitiendo en la corte con muchos y notables maestros, ganó con «La Caza del corsario», el premio de 5.000 pesetas concedido para la mejor obra orfeónica a cuatro voces.

Dirigió varias compañías de ópera y aunque en los últimos años de su vida trabajó poco, deja escrita una ópera inédita.

En su estancia última en la invicta villa, le fueron leídas por don José de Armentia una zarzuela titulada *Cambio de trenes* y un proyecto de otra, de carácter social, *Los mineros*, aun no terminada.

Aceptadas ambas por el malogrado maestro, se llevó a Madrid el libro de la primera, y debía estar trabajando ya en ella, cuando le ha sorprendido la muerte.

Descanse en paz el ilustre maestro, que en vida se hizo acreedor a la admiración y simpatía de sus paisanos.